

☆ BIBLIOTECA DE  LUIS CASTILLO ☆  
-0-

*Coloquio de los Centauros*

*A Paul Groussac.*





### COLOQUIO DE LOS CENTAUROS

En la isla en que detiene su esquife el argonauta  
Del inmortal Ensueño, donde la eterna pauta  
De las eternas liras se escucha: — Isla de Oro  
En que el tritón elige su caracol sonoro  
Y la sirena blanca va á ver el sol—un día  
Se oye un tropel vibrante de fuerza y de armonía.

Son los Centauros. Cubren la llanura. Les siente  
La montaña. De lejos, forman són de torrente  
Que cae; su galope al aire que reposa  
Despierta, y estremece la hoja del laurel-rosa.

Son los Centauros. Unos enormes, rudos; otros  
Alegres y saltantes como jóvenes potros;  
Unos con largas barbas como los padres-ríos,  
Otros imberbes, ágiles y de piafantes bríos,  
Y de robustos músculos, brazos y lomos aptos  
Para portar las ninfas rosadas en los raptos.

Van en galope rítmico. Junto á un fresco bosque,  
Frente al gran Oceano, se paran. El paisaje  
Recibe de la urna matinal luz sagrada  
Que el vasto azul suaviza con límpida mirada.



Y oyen seres terrestres y habitantes marinos  
La voz de los crinados cuadrúpedos divinos.

## QUIRÓN

Calladas las bocinas á los tritones gratas,  
Calladas las sirenas de labios escarlatas,  
Los carrillos de Eolo desinflados, digamos  
Junto al laurel ilustre de florecidos ramos  
La gloria inmarcesible de las Musas hermosas  
Y el triunfo del terrible misterio de las cosas.  
He aquí que renacen los lauros milenarios;  
Vuelven á dar su lumbre los viejos lampadarios;  
Y animase en mi cuerpo de Centauro inmortal  
La sangre-del celeste caballo paternal.

## RETO

Arquero luminoso, desde el zodiaco llegas;  
Aun presas en las crines tienes abejas griegas;  
Aun del dardo herakleo muestras la roja herida  
Por do salir no pudo la esencia de tu vida.  
Padre y Maestro excelso! Eres la fuente sana  
De la verdad que busca la triste raza humana:  
Aun Esculapio sigue la vena de tu ciencia;  
Siempre el veloz Aquiles sustenta su existencia  
Con el manjar salvaje que le ofreciste un día,  
Y Herakles, descuidando su masa, en la harmonía  
De los astros, se eleva bajo el cielo nocturno...

## QUIRÓN

La ciencia es flor del tiempo: mi padre fué Saturno.

## ABANTES

Himnos á la sagrada Naturaleza; al vientre  
De la tierra y al germen que entre las rocas y entre

Las carnes de los árboles, y dentro humana forma  
Es un mismo secreto y es una misma norma,  
Potente y sutilísimo, universal resumen  
De la suprema fuerza, de la virtud del Numen.

## QUIRÓN

Himnos! Las cosas tienen un ser vital: las cosas  
Tienen raros aspectos, miradas misteriosas;  
Toda forma es un gesto, una cifra, un enigma;  
En cada átomo existe un incógnito estigma;  
Cada hoja de cada árbol canta un propio cantar  
Y hay una alma en cada una de las gotas del mar;  
El vate, el sacerdote, suele oír el acento  
Desconocido; á veces enuncia el vago viento  
Un misterio; y revela una inicial la espuma  
Ó la flor; y se escuchan palabras de la bruma.  
Y el hombre favorito del numen, en la linfa  
Ó la ráfaga, encuentra mentor; — demonio ó ninfa.

## FOLO

El biforme ixionida comprende de la altura,  
Por la materna gracia, la lumbre que fulgura,  
La nube que se anima de luz y que decora  
El pavimento en donde rige su carro Aurora,  
Y la banda de Iris que tiene siete rayos  
Cual la lira en sus brazos siete cuerdas; los mayos  
En la fragante tierra llenos de ramos bellos,  
Y el Polo coronado de cándidos cabellos.  
El ixionida pasa veloz por la montaña  
Rompiendo con el pecho de la maleza huraña  
Los erizados brazos, las cárceles hostiles;  
Escuchan sus orejas los ecos más sutiles:



Sus ojos atraviesan las intrincadas hojas  
 Mientras sus manos toman para sus bocas rojas  
 Las frescas bayas altas que el sátiro codicia;  
 Junto á la oculta fuente su mirada acaricia  
 Las curvas de las ninfas del séquito de Diana;  
 Pues en su cuerpo corre también la esencia humana  
 Unida á la corriente de la savia divina  
 Y á la salvaje sangre que hay en la bestia equina.  
 Tal el hijo robusto de Ixión y de la Nube.

## QUIRÓN

Sus cuatro patas, bajan; su testa erguida, sube.

## ORNEO

Yo comprendo el secreto de la bestia. Malignos  
 Seres hay y benignos. Entre ellos se hacen signos  
 De bien y mal, de odio ó de amor, ó de pena  
 Ó gozo : el cuervo es malo y la torcaz es buena.

## QUIRÓN

Ni es la torcaz benigna, ni es el cuervo protervo :  
 Son formas del Enigma la paloma y el cuervo.

## ASTILO

El Enigma es el soplo que hace cantar la lira.

## NESO

El Enigma es el rostro fatal de Deyanira!  
 Mi espalda aun guarda el dulce perfume de la bella;  
 Aun mis pupilas llama su claridad de estrella.  
 ¡Oh aroma de su sexo! ¡oh rosas y alabastros!  
 ¡Oh envidias de las flores y celos de los astros!

## QUIRÓN

Cuando del sacro abuelo la sangre luminosa  
 Con la marina espuma formara nieve y rosa,

Hecha de rosa y nieve nació la Anadiomena.  
 Al cielo alzó los brazos la lírica sirena,  
 Los curvos hipocampos sobre las verdes ondas  
 Levaron los hocicos; y caderas redondas,  
 Tritónicas melenas y dorsos de delfines  
 Junto á la Reina nueva se vieron. Los confines  
 Del mar llenó el grandioso clamor; el universo  
 Sintió que un nombre harmónico, sonoro como un verso  
 Llenaba el hondo hueco de la altura; ese nombre  
 Hizo gemir la tierra de amor : fué para el hombre  
 Más alto que el de Jove : y los númenes mismos  
 Lo oyeron asombrados; los lóbregos abismos  
 Tuvieron una gracia de luz. ¡VENUS impera!  
 Ella es entre las reinas celestes la primera,  
 Pues es quien tiene el fuerte poder de la Hermosura.  
 Vaso de miel y mirra brotó de la amargura!  
 Ella es la más gallarda de las emperatrices;  
 Princesa de los gérmenes, reina de las matrices,  
 Señora de las savias y de las atracciones,  
 Señora de los besos y de los corazones.

## EURITO

No olvidaré los ojos radiantes de Hipodamia!

## HIPEA

Yo sé de la hembra humana la original infamia.  
 Venus anima artera sus máquinas fatales,  
 Tras los radiantes ojos rien traidores males,  
 De su floral perfume se exhala sutil daño;  
 Su cráneo obscuro alberga bestialidad y engaño.  
 Tiene las formas puras del ánfora, y la risa  
 Del agua que la brisa riza y el sol irisa;  
 Mas la ponzoña ingénita su máscara pregona :



Mejores son el águila, la yegua y la leona.  
De su húmeda impureza brota el calor que enerva  
Los mismos sacros dones de la imperial Minerva;  
Y entre sus duros pechos, lirios del Aqueronte,  
Hay un olor que llena la barca de Caronte.

## ODITES

Como una miel celeste hay en su lengua fina;  
Su piel de flor aun húmeda está de agua marina.  
Yo he visto de Hipodamia la faz encantadora,  
La cabellera espesa, la pierna vencedora.  
Ella de la hembra humana fuera ejemplar augusto;  
Ante su rostro olímpico no habría rostro adusto;  
Las Gracias junto á ella quedarían confusas,  
Y las ligeras Horas y las sublimes Musas  
Por ella detuvieran sus giros y su canto.

## HIPEA

Ella la causa fuera de inenarrable espanto :  
Por ella el ixionida dobló su cuello fuerte.  
La hembra humana es hermana del Dolor y la Muerte.

## QUIRÓN

Por suma ley un día llegará el himeneo  
Que el soñador aguarda : Cinis será Geneo;  
Claro será el origen del femenino arcano :  
La Esfinge tal secreto dirá á su soberano.

## CLITO

Naturaleza tiende sus brazos y sus pechos  
Á los humanos seres; la clave de los hechos  
Conócela el yidente; Homero con su báculo,  
En su gruta Deifobe, la lengua del Oráculo.

## CAUMANTES

El monstruo expresa un ansia del corazón del Orbe,  
En el Centauro el bruto la vida humana absorbe,  
El sátiro es la selva sagrada y la lujuria,  
Une sexuales ímpetus á la armoniosa furia.  
Pan junta la soberbia de la montaña agreste  
Al ritmo de la inmensa mecánica celeste;  
La boca melodiosa que atrae en Sirenusa  
Es de la fiera alada y es de la suave musa;  
Con la bicorne bestia Pasifae se ayunta,  
Naturaleza sabia formas diversas junta,  
Y cuando tiende al hombre la gran Naturaleza,  
El monstruo, siendo el símbolo, se viste de belleza.

## GRINEO

Yo amo lo inanimado que amó el divino Hesiodo.

## QUIRÓN

Grineo, sobre el mundo tiene un ánima todo.

## GRINEO

He visto, entonces, raros ojos fijos en mí :  
Los vivos ojos rojos del alma del rubí;  
Los ojos luminosos del alma del topacio  
Y los de la esmeralda que del azul espacio  
La maravilla imitan; los ojos de las gemas  
De brillos peregrinos y mágicos emblemas.  
Amo el granito duro que el arquitecto labra  
Y el mármol en que duermen la línea y la palabra...

## QUIRÓN

Á Deucalión y á Pirra, varones y mujeres  
Las piedras aun intactas dijeron : « ¿ Qué nos quieres ? »



## LICIDAS

Yo he visto los lemures flotar, en los nocturnos  
Instantes, cuando escuchan los bosques taciturnos  
El loco grito de Atis que su dolor revela  
Ó la maravillosa canción de Filomela.  
El galope apresuro, si en el bosque miro  
Manes que pasan, y oigo su fúnebre suspiro.  
Pues de la Muerte el hondo, desconocido Imperio,  
Guarda el pavor sagrado de su fatal misterio.

## ARNEO

La Muerte es de la Vida la inseparable hermana.

## QUIRÓN

La muerte es la victoria de la progenie humana.

## MEDÓN

¡ La Muerte! Yo la he visto. No es demacrada y mustia  
Ni ase corva guadaña, ni tiene faz de angustia.  
Es semejante á Diana, casta y virgen como ella;  
En su rostro hay la gracia de la núbil doncella  
Y lleva una guirnalda de rosas siderales.  
En su siniestra tiene verdes palmas triunfales,  
Y en su diestra una copa con agua del olvido.  
A sus pies, como un perro, yace un amor dormido.

## AMICO

Los mismos dioses buscan la dulce paz que vierte.

## QUIRÓN

La pena de los dioses es no alcanzar la Muerte.

## EURETO

Si el hombre — Prometeo — pudo robar la vida,  
La clave de la muerte serále concedida.

## QUIRÓN

La virgen de las vírgenes es inviolable y pura.  
Nadie su casto cuerpo tendrá en la alcobá obscura,  
Ni beberá en sus labios el grito de victoria,  
Ni arrancará á su frente las rosas de su gloria.  
.....

\*  
\*\*

Mas he aquí que Apolo se acerca al meridiano.  
Sus truenos prolongados repite el Oceano;  
Bajo el dorado carro del reluciente Apolo  
Vuelve á inflar sus carrillos y sus odres Eolo.  
Á lo lejos, un templo de mármol se divisa  
Entre laureles-rosa que hace cantar la brisa.  
Con sus vibrantes notas de Céfito desgarrar  
La veste transparente la helénica cigarra,  
Y por el llano extenso van en tropel sonoro  
Los Centauros, y al paso, tiembla la Isla de Oro.

